

33rd Sunday Year A 15th Nov 2020

(Prv 31:10-13, 19-20, 30-31; I Thes 5:1-6; Mt 25:14-30)

A kindergarten teacher was walking around observing her classroom of children while they were drawing pictures. As she got to one girl who was working diligently, she asked what the drawing was.

The girl replied, "I'm drawing God."

The teacher paused and said, "But no one knows what God looks like."

Without looking up from her drawing, the girl replied, "They will in a minute."

This penultimate Sunday of the liturgical year reminds us, not only of the end of the liturgical year, but also of the end of all things and of the preparations, we need to make to reach Heaven. The main theme of the three readings is an invitation to live in such a way that we make the best use of the talents God has given us, so that at the hour of our death Our Lord will say: *"Well done, my good and faithful servant!... Come and share the joy of your master"* Matthew 25: 21).

The woman featured in today's first reading from Proverbs inspires us to view well all the moments we are given. The woman illustrates the silent greatness that can be achieved in doing ordinary things with great care. As a good wife and mother she leaves a lasting memory through her cooking, her house work and by reaching out to those less fortunate

In the second reading, Paul advises us as "children of the Light" to *"stay alert and sober,"* living in such a way that we will be ready when Jesus does come, and will encourage and build each other up as we wait for the "Day of the Lord."

Today's Gospel asks us if we are using our talents and gifts primarily to serve God and doing everything, we can to carry out God's will. The parable of the talents challenges us to do something positive, constructive and life-affirming with our talents here and now.

We need to trust God enough to make use of the gifts and abilities we have been given. We may be especially talented in teaching children, cooking meals, repairing homes, or programming computers. So, we should ask

ourselves how we are using our particular gifts in the service of our Christian community and the wider society.

We need to make use of our talents in our parish. In addition to our homes and families, the best place to do this is in our parish. This means that we should be always willing to share our abilities in creative worship in the Church and in various ministries of our parish, such as Extraordinary Minister of the Eucharist, Lector, Usher, Sunday school teacher, singer in the choir, volunteer and member of one or more parish organizations and community outreach programs.

We need to "trade" with our talent of Christian Faith: All of us in the Church today have received at least one talent namely, the gift of Faith. Our responsibility is not just to preserve and "keep" the Faith, but also to work with it. We need to promote and add value to Faith by living it out. The way to preserve the Faith, or any other talent that God has given us, is to put it to work and help it bear fruit. Amen

Julian Policetti

SMD&SF Rosamond

33 ° Domingo 33 del Año A 15 Nov 2020

(Prv.31: 10-13, 19-20, 30-31; I Tes. 5: 1-6; Mt 25: 14-30)

Una maestra de jardín de infancia del kínder caminaba observando a los niños de su salón de clases mientras hacían dibujos. Cuando llegó a una chica que estaba trabajando diligentemente, preguntó qué era el dibujo.

La niña respondió: "Estoy dibujando a Dios".

La maestra hizo una pausa y dijo: "Pero nadie sabe cómo es Dios".

Sin levantar la vista de su dibujo, la niña respondió: "Lo harán en un minuto".

Este penúltimo domingo del año litúrgico nos recuerda, no solo el final del año litúrgico, sino también el final de todas las cosas y de los preparativos que debemos hacer para llegar al cielo. El tema principal de las tres lecturas es una invitación a vivir de tal manera que aprovechemos al máximo los talentos que Dios nos ha dado, para que en la hora de nuestra muerte Nuestro Señor diga: "Bien hecho, mi bien y siervo fiel! ... Ven y comparte el gozo de tu señor" (Mateo 25, 21).

La mujer que aparece en la primera lectura de Proverbios de hoy nos inspira a ver bien todos los momentos que se nos dan. La mujer ilustra la grandeza silenciosa que se puede lograr al hacer las cosas ordinarias con gran cuidado. Como buena esposa y madre, deja un recuerdo imborrable a través de su cocina, sus tareas domésticas y al acercarse a los menos afortunados.

En la segunda lectura, Pablo nos aconseja como "hijos de la luz" que "nos mantengamos alerta y sobrios", viviendo de tal manera que estemos listos cuando Jesús venga, y nos animamos y edificamos unos a otros mientras esperamos. el "Día del Señor".

El evangelio de hoy nos pregunta si estamos usando nuestros talentos y dones principalmente para servir a Dios y haciendo todo lo posible para cumplir la voluntad de Dios. La parábola de los talentos nos desafía a hacer algo positivo, constructivo y que afirme la vida con nuestros talentos aquí y ahora.

Necesitamos confiar en Dios lo suficiente para hacer uso de los dones y habilidades que se nos han dado. Podemos ser especialmente talentosos para enseñar a los niños, cocinar, reparar hogares o programar computadoras. Por tanto, deberíamos preguntarnos cómo estamos utilizando nuestros dones particulares al servicio de nuestra comunidad cristiana y de la sociedad en general.

Necesitamos hacer uso de nuestros talentos en nuestra parroquia. Además de nuestros hogares y familias, el mejor lugar para hacer esto es nuestra parroquia. Esto significa que debemos estar siempre dispuestos a compartir nuestras habilidades en la adoración creativa en la Iglesia y en varios ministerios de nuestra parroquia, como Ministro Extraordinario de la Eucaristía, Lector, acomodador, maestro de escuela dominical, cantante en el coro, voluntario y miembro de una o más organizaciones parroquiales y programas comunitarios.

Necesitamos "comerciar" con nuestro talento de fe cristiana: todos nosotros en la Iglesia de hoy hemos recibido al menos un talento a saber, el don de la fe. Nuestra responsabilidad no es solo preservar y "mantener" la Fe, sino también trabajar con ella. Necesitamos promover y agregar valor a la fe al vivirla. La forma de preservar la Fe, o cualquier otro talento que Dios nos haya dado, es ponerla a trabajar y ayudarla a dar fruto. Amén

Julián Policetti

SMD&SF Rosamond